

**PARA GANAR APOYO EN LA DERECHA CONSERVADORA Y FÁCTICA, EL EMPRESARIO FUE AL EDIFICIO DE LAS FUERZAS ARMADAS**

**El día de 1992 en que Pinochet le hizo un guiño a la candidatura de Piñera**

*La Nación. 2 de enero de 2006*

*En julio del '92 el entonces senador le pidió a Francisco Javier Cuadra que le gestionara una bilateral con el general como un modo de hacer digerible su postulación presidencial ante la derecha más "dura" y de raigambre más conservadora.*



*Una imagen de Sebastián Piñera de 1992 cuando era senador por Santiago Oriente y estaba en carrera por convertirse en candidato presidencial para el año siguiente*

Un pequeño tumulto rodeaba al senador Sebastián Piñera la tibia mañana del domingo 26 de julio de 1992 a un costado del auditorio de la Intendencia de la Cuarta Región en La Serena. En esta ciudad se realizaba el consejo general de Renovación Nacional (RN) y filtrada desde el entorno del parlamentario había llegado la información de que al día siguiente el semanario "Qué Pasa" revelaría una reservada reunión suya con el comandante en jefe del Ejército, Augusto Pinochet, efectuada el jueves 16 de julio en el quinto piso del edificio de las FFAA. La bilateral misma y su conocimiento público fueron bien calculados. En La Serena, la cumbre de Renovación estuvo dominada por la turbulenta competencia trabada entre Piñera y la diputada Evelyn Matthei de cara a obtener la nominación para la presidencial 1993.

La operación de Piñera para obtener el guiño de Pinochet, en todo caso, había empezado antes. Tal vez una fecha clave fue el 28 de junio, cuando los interesantes resultados de RN en los primeros comicios municipales en 21 años fueron atribuidos a Piñera, quien dirigió la campaña del partido y que en esa gestión se armó una red propia de influencia nacional en el aparato partidario.

Después de esa jornada exitosa, Piñera decidió mirar a la derecha fáctica y conservadora y el jueves 9 de julio llegó hasta Peldehue, donde el general Pinochet asistía al juramento a la bandera de los conscriptos. En este lugar el senador saludó con efusión a Pinochet y luego de dialogar con el ex dictador, al salir del recinto castrense, se acercó a Francisco Javier Cuadra y le solicitó que le consiguiera una pronta reunión con Pinochet. Ésta se formalizó apenas una semana más tarde en la Comandancia en Jefe.

## **TANTEOS MUTUOS**

Según "Qué Pasa", el desayuno se extendió entre las 8 y las 10:30 horas. A la cabecera de la mesa se situó Pinochet. A su derecha, Piñera; a la izquierda, el factótum Cuadra. También participó el general Jorge Ballerino, hombre clave del comité asesor de Pinochet. En la ocasión, Piñera manifestó su interés en exponer sus puntos de vista como

precandidato de RN. El semanario dijo que fiel a su costumbre, Pinochet más escuchó que habló, en una lógica muy propia frente a personas que conocía poco o de las cuales tenía una cierta desconfianza.

En el temario estuvieron las modificaciones a la Ley Orgánica Constitucional (LOC) de las FFAA que en ese momento se discutían en el Congreso y las reformas a la Carta Política. Para Pinochet y su equipo, los cambios en la LOC constituían un ámbito delicado en sus complicadas relaciones con La Moneda y el ministro de Defensa, Patricio Rojas, razón por la cual Ballerino le hizo una pormenorizada descripción de las aprensiones del Ejército (en su contacto de siete días antes en Peldehue, el senador ya le había comentado a Pinochet que estaba al tanto de las inquietudes militares, según se describe en "La historia oculta de la transición", del periodista Ascanio Cavallo).

"Qué Pasa" señaló en su edición del 27 de julio de 1992 que "personas que no acostumbran a equivocarse al interpretar los sentimientos de Pinochet aseguran que Piñera causó buena impresión".

La persuasión de Pinochet y Ballerino podría haber tenido efecto, porque según la revista Piñera no pretendía continuar apoyando algunas enmiendas a la Constitución, como el término de los senadores designados.

Para hacerse digerible como candidato, Piñera debía tranquilizar no sólo al Ejército, sino también al gran empresariado, el cual -informó "Qué Pasa"- ponía como condición para el presidenciable '93 que no avalara modificaciones a la institucionalidad. El clima político que se respiraba en ese territorio lo revela una encuesta aplicada a 70 empresarios asociados a la CPC sobre el candidato soñado: Carlos Cáceres, 20 votos; José Piñera, 16; Hernán Büchi, 8; Sebastián Piñera, 7; y Evelyn Matthei, 6.

Con todo, la reunión del 16 de julio no fue la primera entre Piñera y Pinochet. A fines de 1990, en una estrategia para amortiguar el previsible impacto del Informe Rettig, RN lanzó su "Propuesta por la paz" y el senador quiso hablar con el general. La mediación la hizo el senador también RN Ignacio Pérez Walker. Este parlamentario, según "Qué Pasa", mantuvo el siguiente diálogo con Pinochet:

-Le agradecemos mucho que nos haya recibido, general. Usted sabe que Sebastián votó por el No, pero yo le aseguro que él lo respeta y lo aprecia mucho -afirmó Pérez Walker.

-Ésas son sólo palabras de buena crianza, Pérez Walker -contestó secó el general.

De acuerdo con fuentes de la publicación, fue el propio Pérez Walker quien divulgó en privado su intercambio con Pinochet.

El intento mediador de RN terminó abruptamente días después, luego del confuso episodio del "ejercicio de enlace" del 19 de diciembre de 1990 que montó Pinochet para presionar a la Cámara de Diputados y a La Moneda en la investigación parlamentaria de los pinocheques.

## **DISEÑO**

Al entrevistarse con Pinochet en julio del '92 y sondear el ambiente a su postulación, Piñera desarrollaba un vasto diseño para imponerse dentro de RN. Su plan apuntaba a seducir a la UDI y al empresariado y así superar su fama de "político excesivamente ambicioso y personalista", describió "Qué Pasa". Ésta indicó que tras ese objetivo Piñera tenía el apoyo de dos hombres clave: Cuadra y el senador designado y ex ministro del Interior, Sergio Fernández, nombrado parlamentario a dedo en 1989 por Pinochet (consultado por La Nación, Fernández relativizó su rol y afirmó que creía recordar que quien también ayudó a reunir a Pinochet con Piñera fue el senador designado Santiago Sinclair).

"Tengo un gran respeto y un gran aprecio por Sergio Fernández como persona y como senador", le comentó Piñera a "Qué Pasa", medio que precisó que el miércoles 8 de julio

-el día previo al encuentro en Peldehue- Piñera y Fernández sostuvieron una extensa conversación en el viñamarino Hotel Miramar.

El empresario no lo tenía fácil en su propio partido. La guerra con Evelyn Matthei estaba desatada y el consejo general de RN serenense no fue plácido. La cita se escindió entre los adeptos piñeristas y mattheistas y Andrés Allamand debió pilotear con mano firme una reunión que amenazaba irsele de las manos. Uno de los que contribuyó a la tensión fue Sergio Onofre Jarpa. El viejo caudillo teledirigía a la diputada, pero decidió a última hora no viajar a La Serena. En "La travesía del desierto", Allamand relata que Jarpa le dijo:

-Tengo un problema con el capataz y debo arreglar unos caballos.

En la Cuarta Región los cercanos a Jarpa le dijeron a la prensa que éste algo tenía pendiente con unas plantaciones de arroz.

Desde la Séptima Región, no obstante, Jarpa lanzó un misil hacia el Norte Chico: su sector filtró a los periodistas una carta enviada a Allamand en la cual protestaba por el hecho de que el presidente metropolitano de la colectividad, Cristián Barra, había sido contratado por Piñera en el fantasmal cargo de subgerente de marketing en Bancard, el buque insignia de su poder económico. Para Jarpa, como recuerda críticamente el propio Allamand en su libro, la lectura era unívoca: Piñera se estaba comprando el partido. De hecho, el martes 21 Jarpa y Piñera ya habían hablado el caso Barra en el Senado.

¿Estaba además Jarpa al tanto de la bilateral de una semana antes entre Piñera y Pinochet y quiso manifestar su molestia con la abstención? La hipótesis no es descartable, ya que en aquel tiempo la mayoría de la poderosa bancada senatorial de RN la controlaban los "duros" y éstos tenían teléfono rojo con la Comandancia en Jefe del Ejército.

Allamand eludió el problema planteado por Jarpa y le comunicó que se remitiría a traspasar la denuncia al tribunal supremo, aunque en su opinión no había incompatibilidad. De hecho, en ese momento se supo en RN que el propio Allamand, debido a los endémicos problemas económicos del partido, le solicitó a Piñera que financiara a Barra, pero que éste después se separó y entonces formalmente le pidió a Piñera que le diera un empleo en Bancard.

### **"GRINGA"**

El caso Barra -según cuentan Allamand y Cavallo en sus textos- dio pie a que Piñera se acercara a Matthei y le dijera:

-Gringa, es una acusación injusta y malintencionada. Tú también conoces a Cristián Barra, trabajaste conmigo durante años en Bancard y sabes que no es cierto de lo que me acusa Jarpa. ¡Frena tú ese asunto!

-That's your problem, my dear. Not mine -contestó la diputada.

Allamand también evoca otro delirante cruce Jarpa-Piñera:

-Piñera es como maleta de contrabandista. Tiene doble fondo -atacó el caudillo de la lucha contra la UP.

-Jarpa es un matón de boca grande y alma pequeña -replicó el senador por Santiago Oriente.

El consejo general de La Serena fue un punto de quiebre. El lunes 27, apenas enterado de lo consignado en "Qué Pasa", Jarpa llamó a la diputada por Las Condes y le comunicó que apoyaría su postulación y que actuaría como jefe de campaña.

Significativamente, una fuente del piñerismo le dijo a "Qué Pasa" que la estrategia para debilitar a Matthei sería subrayar que, a diferencia de ella, Piñera no requería de "padrinos" como Jarpa. Este estilo de campaña quedó dramáticamente confirmado

apenas tres semanas más tarde cuando Piñera fue grabado ilegalmente por el Ejército tramando un modo de descalificar a la diputada en un programa de TV. LN

### ¿Y en qué pasos andaba la UDI?

La elección municipal del 28 de junio de 1992 dejó a RN con 18,64% de los votos y a la UDI en 10,53%. Luego de tales guarismos parecía obvio que el presidenciable debía ser de la tienda de Andrés Allamand. Sin embargo, el gremialismo tenía sus cartas. Una de ellas era el candidato de 1989 Hernán Büchi –a quien el partido lo puso a cargo de la campaña edilicia- y la otra era el también ex ministro de la dictadura José Piñera. El primero sólo estaba dispuesto si era elegido por aclamación. José, en cambio, proponía primarias, pero su estilo no terminaba de acomodarse a los ritos gremialistas, al punto que al año siguiente el precandidato UDI terminó siendo Jovino Novoa –movida táctica para endosar el apoyo a Arturo Alessandri Besa- y el autor del Plan Laboral concluyó corriendo en solitario (sacó 430.950 con 6,18%).



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 - 2006

